



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			NÚMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO	
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Don Martín, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, Teléfono 2.007, Madrid.—Apartado de Correos número 63.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cént.
	Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »	De años anteriores..... 50 »

AÑO XXXII

Madrid.—Lunes 9 de Enero de 1905.

NÚM. 1.716

PLAZA DE TOROS DE CARACAS

Segunda corrida verificada el Domingo 4 de Diciembre de 1904.

No fué una entrada superior la que hubo; pero de todos modos, no pudo quejarse la empresa. Chicuelo es un lidiador de gran cartel, de los de justificado tronío, como se dice por allá, y Campitos un torero que pone de valor lo que le falta de habilidad.

Era la hora anunciada las de las cuatro, y una vez en la poltrona el presidente y hecho como consecuencia lógica la señal, salieron las cuadrillas á los acordes de la música, llevando á su frente á los dos jóvenes antes citados, que después de arrojar á los amigos predilectos los capotes de paseo y tomar los de brega, esperaron «ajormándose las chaquetiyas» á que saliera el primer enemigo.

Se abrió lentamente el portón, dirigiéronse las miradas de los espectadores hacia el sombrío hueco, y vieron salir por él á un toro negro, estrellado y abierto de cuerna, que se fué como un jabato en persecución de los capotes, que le hacían mañosamente volverse y destrozarse.

Chicuelo se salió hacia los medios, separó elegantemente del cuerpo los brazos que sostenían el capote, y esperando con arte largó trazo al toro, y se le despegó seis veces sin mover los pies, y acabó con un recorte que fué coronado de aplausos.

Y se hizo la señal para el segundo tercio.

Monsolín prendió al relance de un capote un par descolgado.

Zocato largó un par en las alturas, entrando con el terreno cambiado.

No hubo más en lo respectivo á las banderillas.

Chicuelo, pues, se encontró con un pavo todo enterito y con menos ganas de agarrar que otra cosa. Resoplando y levantando con el soplo la arena y escarbando continuamente, se lo encontró el sevillano, que no perdió



ni un ápice de seguridad y confianza. Yéndose hacia el bicho lo alejó con el cuerpo á muleta plegada, y cuando se arrancó dió un cambio de los de ¡olé! seguido de unos cuantos pases altos, dos naturales y uno en redondo, todos de muy vistosa ejecución y engendrando el viaje por derecho y al volapié, atizó una estocada que hizo doblar al cornúpeto.

Palmas.

El segundo de la fiesta era también negro, lucero y algo cornipaso.

Campitos le tomó de capa y ejecutó algunos bailables, con más deseos que soltura.

Combináronse para la ejecución de la segunda suerte Zocato y Pepín.

El primero salió cuarteando y clavó un par, siendo empitonado por la pierna derecha, sin más consecuencia que el susto.

Pepín cumplió lo suyo largando un par en las agujas. (Palmas.)

Campitos, después de desahogarse con el brindis al presidente, empezó á pasar con más confianza de la que merecía el toro.

Su tanteo fué un pase bueno de pecho; continuó con otro ayudado, cinco altos, tres naturales y dos con la derecha, y aprovechando la igualdad, se metió con fatigas, dejando una estocada en su sitio que tumbó á la res.

Ovación.

El que salió en tercer lugar era berrendo en negro, flacucho y algo brocho de cornamenta.

Como resultó corretoncillo, Pepín quiso lucirse, y tomando el palo dió el salto de la garrocha con mejor buena fe que éxito. Así y todo obtuvo sus correspondientes aplausos.

Chicuelo repitió lo de las verónicas, es decir, la habilidad y gallardía desplegada anteriormente, parando en firme y dando á los brazos todo su juego. Después cogió las de á cuarta, y esperando cambió y dejó medio par. Pepín no quiso dejar mal al maestro, y cogió medio par también, con lo que el toro pasó á la suerte suprema.

Chicuelo empezó á pasar con alguna desconfianza por los resabios del toro, que eran muchos, y por esto, al parecer algo reparado de la vista, y haciendo con la muleta una faena breve se tiró á matar sin estar el toro cuadrado y á salga lo que saliere, resultando la estocada tendenciosa y el matador volteado aparatosamente, sin que hubiera que lamentar un percance de mayor cuantía, y eso que la cogida nos pareció de las de más lujo.

El diestro sevillano, una vez satisfecha la ansiedad de los colegas, se fué nuevamente hacia el toro, y derrochando el coraje que venia acuñando se metió al volapié como quien va sobre seguro, y logró media esto cada superior, de las de amen y mulillas.

Cuando salió el cuarto toro, que era cárdeno, Monsolú se empeñó en hacer que nos latiese el corazón más deprisa que de ordinario, y con visible incertidumbre esperó rodilla en tierra con el propósito de cambiar; pero el toro no tenía suelto y le cambió á él de posición, hociéndole y dándole también su miaja de pateadura. El fracasado se levantó, y tomando los arpones quebró un par mayúsculo, después que Fortuna hizo lo suyo, colgando otro par al cuarteo, pero de rechupete.

Palmas á los dos niños.

Campitos tuvo que ir á buscar al burel á las tablas, donde tenía su querencia, y pasó... pasó las de Cain con el viento que le zarandeaba sin piedad la muleta, y con la cobardía del animal que no dejaba meter la mano. Por fin atizó una estocada baja y se acabó el conflicto.

Cuando apareció el quinto hubo expectación y demás, viendo las que se traía, que no eran mermeladas seguramente.

Era un animal de excelente presencia, bien puesto y fino de pitones, negro, listón y con más pies que todo un ejército.

Hizo mucho por los capotes, y se coló al callejón persiguiendo á un mozo, inaugurando los saltos de la valla en la temporada presente, pues hasta ahora ningún toro había saltado en tal forma.

Reinó un tanto de pánico entre la gente menuda.

A Chicuelo, en cambio, le pareció haber encontrado lo que le gusta, ó sea un toro de empuje y que acuda, y tomándole de capa y ciñéndose todo lo que es necesario para conseguir que á los aficionados se nos cayera la baba, dió seis ó siete lances superiores, de aquellos que dicen eran los favoritos del señor Manuel Domínguez, de ilustre memoria. Muchas palmas.

Tocó el turno á los banderilleros, y salió Pepín y entró al cuarteo y dejó un par en el sitio de las palmas.

Zocato aprovechó y dejó un palito. En los toros, como en todo, la precipitación es mala, hijo; el hombre repitió y no lo hizo mejor, consiguiendo solamente clavar otro palo.

Pepín colocó otro par superiormente, y Chicuelo requirió las armas de nuevo; pero sin duda el toro vió centellejar el estoque ó tuvo el presentimiento de que algo malo le iba á ocurrir, puesto que se coló al callejón nuevamente.

Volvió al redondel y cebó su furia en la flámula de Chicuelo. Este empezó á pasar como pudiera hacerlo el mismo San Marcos, ayudándole Pepín con toda eficacia.

El sevillano puso cátedra de muleta, aprovechando las facultades y bravura mostrada por el toro á última hora, y cuando se cansó, lió, se echó el pomo de la espada al pecho, y diciendo «allá voy», se coló con rectitud al volapié, dejando una estocada, algo tendida, hasta las cintas, sentándose en seguida en el estribo y junto al toro, que empezó á arreglar sus asuntos para liárselas. El matador quiso abreviar el trance y descabelló al segundo intento.

Ovación.

Dicen que donde hay yeguas potros nacen, y así es la verdad; porque, señores, si admiración produjo el quinto, lo que es el sexto la produjo todavía mayor.

Era chorreao en verdugo, con muchas carniceras y un tipo de toro, que Campitos debió decir al verle: «¡La mare é Dios!»

Recortes acá, chicotazos allá, salió Campitos, sin que se le movieran los machos de los calzones, y dió cinco lances recogiendo, soltando y parando á placer. No dejaron de tener su éxito los capotazos, pues el toro se quedó un poco, como admirándose de que un trozo de tela pudiera desafiñonar así á un cacho de toro como él era; en fin, hubo aplausos y se cambió el tercio, saliendo á consumarle el propio Campitos con una porción de arrobas de temeridad en el lado izquierdo y dos banderillas cortas en cada mano.

Cogida de Campitos.

Podemos asegurar que tomamos postura para ver la cogida, ocurriéndonos lo que cuentan del primer Lagartijo:

«Como no se güerva purga, lo coge.»

Desdichadamente, el matador no se volvió pulga, sino que se fué hacia el toro, que estaba quedado y reculaba y cabeceaba, desafiando. Campitos citó inútilmente, y haciendo alarde de esa impaciencia y esa terquedad que ha proporcionado tantas cornadas, citó de nuevo sobre corto para el cambio, y el toro se arrancó casi gazapeando y le cogió á placer, no sin que el diestro prendiera un par en el sitio donde se debe.

La cogida fué emocionante.

El bicho volteó y zarandéo al lidiador, que fué recogido por sus compañeros y trasladado á la enfermería, mientras el público, puesto en pie, comentaba el desgraciado suceso.

Por fortuna, la herida se redujo á un rasguño en el muslo, sin gravedad.

El pueblo soberano pidió que Pepín rematara al toro; pero Chicuelo, haciendo uso de su categoría, se impuso, y cogiendo los trastos hizo una superior faena de muleta, dando el sopapo final y poniendo el punto definitivo á la segunda corrida, que, aparte la desgracia, resultó muy entretenida, dejando satisfecho al público.

LÁZARO.

PLAZA DE TOROS DE MÉJICO

Séptima corrida de la temporada, verificada el domingo 18 de Diciembre de 1934.

Hay que dar carta de naturaleza á las opiniones que vienen de Madrid favorables á Mazzantinito, evitándonos con esto la discusión de si debe ó no debe tomar la alternativa y otras zarandajas por el estilo, limitándonos á dar nuestro particular testi-

monio después de la corrida, y eso ateniéndonos exclusivamente á lo que en ella vimos, pues es muy difícil juzgar á un torero por la primera impresión, y tiempo nos queda de formar nuestro juicio definitivo respecto al novel espada madrileño.

La corrida estaba anunciada para las tres en punto, y cumpliendo lo anunciado, al llegar esa hora salieron al ruedo las cuadrillas capitaneadas por Joaquín Hernández (Parrao), Manuel Lara (El Jerezano) y Tomás Alarcón (Mazzantinito), dándose acto seguido suelta al primer toro, que, como los restantes, pertenecía á la vacada de Santín, y lucía divisa azul, blanca y roja.

Era castaño, ojaleo, bien puesto y de no mal tipo, y acometió á los capotes con fe, lo cual hizo que se prodigaran los recortes novicivos.

Mazzantinito lanceó por verónicas cuatro veces, resultándole una regular y las demás movidas.

Palmas.

Agujetas, Masenga y el Aventurero, terciaron en varas, agarrando seis garrochazos á cambio de una sola caída.

Después de esto sonó el clarín, y el joven madrileño, con excelente voluntad, tomó un par de las cortas y entró cuarteando, consumando bien la suerte, y dejó los dos palos en el sitio que se estipula.

Luego hizo una nueva entrada al cuarteo, y metiendo los brazos con la mayor confianza, agarró un hermoso par en su sitio, que le produjo una ovación grande y merecida.

Cerró el tercio Blanquito con un par bueno, al cuarteo también.

Parrao cogió las armas, y dirigiéndose hacia el sitio donde esperaba el neófito, pronunció un discurso que el joven escuchó con resignación.

Luego se hizo cargo del *penoso legado*, y arreglándolo á su manera, largó también su brindis oficial entre los aplausos del público, y empezó su labor de muleta con un pase cambiado de los de olé, otro lo mismo por bajo, desde cerca y con muchísima sangre fría, uno alto, tres con la derecha, y perfilándose á perfección, aunque un poco encorvado, se metió con toda limpieza al volapié, dejando una estocada muy buena en lo alto, y saliendo á perfección por junto al costillar, que es como aconsejan las prácticas y como lo han ejecutado los más antiguos y renombrados matadores.

Ovación.

El segundo fué negro zaino, cornicorto y terciado.

Jerezano lo persiguió queriendo fijarle, lo puso en suerte, y consintiéndole, le dió cinco verónicas rematando á ley y dando todo su juego á los brazos.

Así se torea.

El toro cumplió á duras penas con la caballería, pasando al segundo tercio casi manso.

Rogel cuarteó un par de los de costumbre. El Rolo otro ni fu ni fa, y repitió Valencia con otro bueno, cuarteando.

El toro, avisado por los arponcillos de los rehiletes, se avisó y tomó la muleta de Jerezano con bravura y nobleza.

El matador quiso aprovechar estas inesperadas condiciones de la res, y haciendo gala del toreo rondeño clásico y pasado, jugó la muleta, fijando los pies, y cuando tuvo

al toro igualado, citó á recibir y consumó la suerte, atizando una estocadita descolgada. (Muchas palmas.)

El tercero fué negro, listón, corto de cuer- na y salió con pies, que no se cuidó de parar el diestro de tanda.

Entre Aventurero, Arriero y Mazzantini agujerearon en cuatro ocasiones la piel del de Santín, sufriendo un solo batacazo el Arriero, y quedando los demás incólumes.

Pulga de Triana se pasó dos veces y luego clavó medio par.

El toro no estaba para músicas.

Calderón tuvo que colarse al aprovechar y dejó un par abierto y caído, con lo cual se dió por finiquitado el concurso de bande- rillas.

Mazzantinito, en justa reciprocidad, de- volvió los trastos á Joaquín Hernández, y éste, después de cumplir con el presidente, salió detrás del toro, que no hacía más que ventear el olor de sus prados, contentándose con la defensiva.

El sevillano le pasó como pudo, sufriendo las de Cain con el morlaco, y por último, y tratando de agarrar donde podía, pero siem- pre con valor, largó una estocada sin soltar, en las tablas; un pinchazo en la misma for- ma y una tendenciosa hasta los gavilanes y pare usted de contar hazañas.

Puestos en el lugar destinado á los de tan- da los piqueros Arriero y Mazzantini, el charro dió suelta al cuarto toro, que era re- tinto, albardado y apretado de armas.

La gente montada vió algo en él y empe- zaron á jugar á la perezosa; pero como no hay bien ni mal que cien años dure, al fin tropezaron con el enemigo, que les dió tres revolcones fenomenales, despachando dos potrancos. Por su parte, se llevó cinco agu- jeros en la piel.

Los matadores, bien en quites.

Blanquito dejó un par soberbio al princi- pio y otro lo mismo al repetir. (Palmas al excelente banderillero.)

Zurini se contentó con prender un par abierto.

Parrao brindó á la gente de bronce, ó sea á los que ocupaban las localidades de sol, y poniéndose á dos cuartas de los pitones, con- fiado y con deseos de agradar, dió unos cuantos pases que resultaron bien; pero lue- go el toro se llevó el engaño y allí empeza- ron las intranquilidades del hombre y la va- cillación de entrar á por uvas, hasta que al fin comprendió que aquello tenía que aca- barse; y haciendo de tripas corazón, se echó la escopeta á la cara, y acertó en lo alto.

¡Menos mal!

El quinto salió y volvió al corral. Era un castaño que nos dió la castaña.

Completamente inofensivo, al sustituto, que era chorreado en verdugo, le dió Jere- zano seis verónicas de maestro, consintien- do y sin najarse y dejándolo todo á la habi- lidad de los brazos.

¡Muy bien, sobrino de Chicorrol!

Sufrió el torete cuatro garrochazos, y el de Jerez cogió los rehiletes y cambiando á la antigua usanza, sin desplantes ni *firritu- ras*, colgó un par bueno.

(Muchas palmas.)

Rolo entró cuarteando y dejó un par en buen sitio.

Pulga cuarteó un nuevo par, y Rolo otro

al relance, con lo cual pasó el bicho á la ju- risdicción de Lara, que hizo una faena so- bria y elegante de muleta, y se desprendió del de Santín largándole una estocada algo tendida.

El toro que cerró plaza, era castaño, ojala- do y corto de puas.

Mazzantinito le recortó capote al brazo, á estilo Reverte.

Palmas.

El bicho recibió en junto cinco varas, pro- porcionando dos tumbos, y pasó á banderillas, suerte que con excelente voluntad se encar- gó de cumplir Mazzantinito.

El toro estaba un poco aplomado, y no se podía ostentar muchos lujos con él.

El diestro de Madrid cambió bien, pero sólo agarró medio par de primeras.

Luego entró al cuarteo y dejó otro palo en buen sitio, y por último colocó en lo alto otro medio par, en la misma forma de entrada.

El muchacho no pudo hacer más, y el pú- blico, á quien gustó mucho el novel mata- dor, premió con cerrados aplausos sus pro- pósitos.

Tomás Alarcón, después del tute que se había metido en el cuerpo, cogió espada y muleta y pasó con extremada valentía, cua- lidad innegable en él, además de otras que se van viendo, y terminó la fiesta con una estocada algo caída que envió á la res al desolladero.

Mucho se ha hablado estos días del joven Mazzantinito, acarreándole grandes enemi- gos el tronío que traía de España. Juzgando desinteresadamente, no creemos apasiona- das las apreciaciones que de su trabajo hizo la crítica de Madrid, y aunque una corrida de alternativa nos parece la menos apropó- sito para juzgar a un diestro, la verdad es que el público mexicano no ha salido, ni mucho menos, descontento del mozo.

Así lo consignamos con gusto, y hasta otra.

LEONCITO.

Por el cable

Lima 26 de Diciembre de 1904.

Los toros de Roca han sido buenos. Caba- llos, 9.

Saleri, magistral toreando y superior ma- tando. Banderilleó en silla magníficamente y dió con gran exposición un salto con la garrocha. Ovacionadísimo.

Llaverito, muy bien matando y superior en banderillas; fué ovacionado. Ambos espa- das fueron sacados en hombros.

La entrada, un lleno.—*García*.

México 26 de Diciembre de 1904.

(Via Bilbao)

Con buena entrada se ha celebrado la co- rrida con toros del país, que han sido bra- vos. Caballos, 10.

Chico de la Blusa, valiente en todo y su- perior matando. Fue ovacionado.

Mazzantinito ha confirmado el excelente cartel de la pasada corrida.

Matando estuvo inimitable, y toreando rayó en temeridad. Banderilleó de una ma- nera magistral con cortas al toro sexto, y después de una lucida faena, dió la estocada de la tarde. Fué ovacionadísimo con entu- siasmo.

México 1.º de Enero de 1905.

(Via Bilbao.)

Verificada la octava corrida de la tempo- rada con ganado de Tepeyahualco, que cum- plieron, matando seis caballos.

Montes estuvo superior en los toros pri- mero y tercero, haciendo magistral faena de muleta en el quinto, rematándolo de una gran estocada, escuchando diana.

Toreando de capa y en quites, fué cons- tantemente ovacionado.

Mazzantinito fué constantemente aplau- dido por la manera colosal con que mató sus tres toros, que dió estocadas soberbias.

Banderilleó magistralmente, con cortas, en el toro cuarto.

Ovación delirante.

Ambos espadas fueron sacados en hom- bros en medio del mayor entusiasmo, y vuelven á torear el próximo domingo.

La entrada, un lleno.—*Lorenzo*.

Desde México

14 de Diciembre de 1904.

Se prepara en México para el mes de Ene- ro próximo, la gran corrida de toros á be- neficio del popular empresario Sr. Ramón López, quien en la actual temporada cuenta con buenos elementos para presentar un es- pectáculo taurino de novedad y atractivo para los aficionados y público de la capital de la República y de los Estados.

En esta corrida, que bajo todos conceptos promete ser espléndida, se lidiarán ocho to- ros, cuatro españoles y cuatro mexicanos, que serán estoqueados por cuatro matado- res, de los que hasta ahora son candidatos Mazzantini, Montes, el Jerezano y Camise- ro ó Mazzantinito.

—El matador francés Félix Robert, toreó el 4 en la plaza de Torreón.

—Entre los matadores que tiene arregla- dos la empresa de Mineral del Oro, para las corridas del año entrante, se cuenta á Silve- rio chico, quien, con su cuadrilla, el 1.º de Enero toreará allí su primera corrida.

—Además de las corridas que tiene que torear Reverte Mexicano en las plazas de Querétaro y Celaya, el día de año nuevo trabajará en La Piedad. Además, tiene ajus- tadas tres corridas en Yuriria para los días 3, 4 y 5 de Enero, y en dicho mes y en Fe- brero toreará en las plazas de los Estados de Guanajuato, Michoacán y en Aguasca- lientes.

—Jerónimo Cruz (Barquero) trabaja el 18 en Chihuahua, pasando después á Parral y Ciudad Juárez.

—El 4 y 5 del corriente toreó con muy buen éxito en la plaza de Valparaíso (Zaca- tecas), el espada José Casanave (el Morenito de Valencia), matando solo cada tarde cua- tro toros de la ganadería de Lovato, que fueron manejables y bravos. Su trabajo fué del agrado del público, pues en ambas corri- das to eó bien y despachó á los bichos de ocho estocadas y dos pinchazos, siendo muy aplaudido.

Cogida del banderillero Tit.

En la corrida del 4 fué cogido aparatosa- mente el banderillero catalán José Turell (Tit), por el segundo toro, al clavar un par de banderillas cortas al cambio, sufriendo una cornada de seis centímetros de exten- sión por tres de profundidad, en la cara ex-

terna del muslo derecho, y varios varetazos en diferentes partes del cuerpo.

18 de Diciembre de 1904.

Ha sido ajustado para torear diez corridas en la plaza de Guatemala (Centro América), para donde saldrá de México dentro de pocos días, el espada novillero José Alcantarilla (el Alcalareño).

—Bonarillo y Vaquerito torear hoy en Córdoba; Reverte Mexicano y el sobresaliente Robertito, en Querétaro; el Alcalareño en Apizaco, y Luis Mazzantini en Guadalajara.

—Luis Mazzantini torea el 1.º de Enero en San Luis de Potosí, y Reverte Mexicano en La Piedad.

—El 25 comenzarán en Villanueva (Zacatecas) las corridas de la feria. Dicho día, el 26, 27, 28, 29, 30 y 31, trabajará con su cuadrilla el espada granadino José Romero (F. ascuelillo), quien en este año ha toreado un buen número de corridas en plazas de los Estados.

—Se están organizando en Durango dos corridas para el entrante mes de Enero, en las que tomarán parte los espadas Jerezano y el Chico de la Blusa.

JULIO BONILLA.

NOTICIAS

Las corridas de toros.—El lunes último se reunió en uno de los salones del Círculo Industrial, la «Comisión Permanente», formada para conseguir la instauración de las corridas en Domingo.

En dicha reunión se tomaron importantes acuerdos, que ya están poniéndose en práctica, y del resultado que éstos obtengan ya pondremos al corriente a nuestros lectores.

Almanaques.—Hemos recibido los que el popular impresor D. Regino Velasco regala todos los años a sus clientes y amigos.

El de pared es una alegoría a la imprenta, teniendo a la cabecera un buen medallón con el busto de Gutenberg, y a los costados figuran bonitos grabados de los talleres de la imprenta y encuadernación del señor Velasco.

Los de bolsillo son una verdadera joya literaria, en donde derrochan su ingenio y gracia la casi totalidad de nuestros buenos escritores.

Damos, pues, a Regino las gracias por el regalo, y deseamos que lo repita por muchos años.

Cogida de Luis Leal.—Según las últimas noticias de Lima, se confirma que el banderillero Luis Leal, en la primera corrida que a últimos de Noviembre se verificó en esta plaza, fué cogido, recibiendo una cornada de quince centímetros de extensión, la cual, afortunadamente, no tiene caracteres de gravedad.

Valencia.—En vista de que las dos su bastas anunciadas para el arrendamiento de la plaza de toros han sido declaradas desiertas, la Diputación ha tomado el acuerdo de que en lo sucesivo se den las corridas por cuenta de la administración del Hospital Provincial.

Bilbao.—En las fiestas de Agosto próximo se verificarán en esta población cuatro corridas.

En ellas se lidiarán: en dos, ganado de Muruve; en otra, de Saltillo, y en la otra de doña Celsa Fontfrede.

Los espadas contratados para las cuatro corridas, son Fuentes y Bombita chico. Además, dicen que Quinito y Machaquito torearán dos corridas cada uno de ellos.

Ingreso.—El picador de toros Francisco Codes (*Melones*), ha entrado a formar parte en la cuadrilla de Rafael Molina (*Lagartijo*).

Algeciras.—Se ha quedado en arriendo con la plaza de toros de esta población, con objeto de explotarla por tres años, el conocido aficionado cordobés D. José Martínez.

Guía taurina

MATADORES DE TOROS

Angel Carmona (Camisero).—A su nombre, Sevilla.—Lyon d'Or, Madrid.
Antonio Moreno (Lagartijillo).—Don Eduardo Chazarri, Gravina, 52, Sevilla.
Antonio Montes.—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Torrecilla del Leal, 14, Madrid.
Castor Ibarra (Cocherito de Bilbao).—Apoderado, D. Mariano Montes, Santa Isabel, núm. 15 duplicado, Madrid.
Cayetano Leal (Pepe-Hillo).—D. Antonio Rodríguez, Sagasta, 8, entresuelo.
Diego Rodas (Morenito de Algeciras).—D. Ramón Temprano, Ponce de León, 7, Sevilla.
Francisco Bonal (Bonarillo).—Apoderado, D. Saturnino Vieito, San Simón, 7 y 9, Madrid.
José Moreno (Lagartijillo chico).—D. Pedro Ibáñez, Santa Isabel, 25, Madrid.
Juan Sal (Saleri).—D. Manuel Aceto, San Dámaso, 1, Madrid.
Manuel Jiménez (Chicuelo).—Calle del Betis, 11, Sevilla, y en Madrid, calle de la Luna, 3, joyería.
Rafael Gómez (Gallito).—A su nombre, Arrayán, 30, Sevilla.
Rafael González (Machaquito).—Don Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, núm. 36, Córdoba.
Rafael Molina (Lagartijo).—D. Julio Herrera, Sevilla.
Vicente Pastor.—D. Francisco Fernández, Carretas, 22, tercero centro, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Alejandro Alvarado (Alvaradito).—A su nombre, Alfarrería, 72, Sevilla.
Anastasio Castilla.—A su nombre, Estudios, 22, Madrid.
Antonio Bayón.—A su nombre, Montero Calvo, 56, Valladolid, y al de su representante, Faustino Martín Risquis, plaza del Progreso, 3, Madrid.
Antonio Boto (Regaterín).—D. Saturnino Vieito, San Simón, 7 y 9, Madrid.
Antonio Segura (Segurita).—D. Juan Manuel Rodríguez, Torrecilla del Leal, 14, Madrid.
Arturo Paramio (el Gaditano).—A su nombre, calle Cadarso, núm. 7, Cádiz.
Bartolomé García (Bejarano).—Apoderado, D. Medardo Díaz Chinchilla, Barrocal, 13, Cádiz.
Cecilio Isasi (el Alavés).—D. Santiago Martínez, Barcelona, 10, Madrid.
Cristóbal Fernández (Pella).—A su nombre, Libertad, 2, tienda, Madrid.
Eduardo Leal (Ullaverito).—A su nombre, Toledo, 119, 3.º Madrid.
Félix Assiego.—Apoderado, D. Manuel Ortiz, Méndez Núñez, núm. 1, Málaga.
Fernán Muñoz (Corchaito).—D. José R. Alfonso Candela, Valaderas, 9, Córdoba.
Gregorio Taravillo (Platerito).—Apoderado, D. Pedro Pérez, Olmo, 12, tienda, Madrid.
José Campos (Campitos).—A su nombre, paseo de Colón, 4, Sevilla, y D. Lorenzo Hernández, Casa de Fieras (Retiro), Madrid.
Julio Gómez (Relampaguito).—A su apoderado, D. Juan Cabello, Rejas 1.º—Madrid.
Manuel Díaz (Agua Limpia).—A su nombre, calle de San Roque, 9, Cádiz.
Manuel Gallego (Valerito).—A su nombre, Echegaray, 15, tercero, Madrid.

Manuel González (Berre).—D. Isaac del Vando, Albareda, 42, Sevilla.
Manuel Quirós (Comerciante).—A su apoderado, D. Luis Luquino, Abades, 22, 6 Monsalves, 17, Sevilla.
Pascual González (Almanso).—Don Manuel Rodríguez Vázquez, Bola, núm. 7, Madrid.
Pedro Teullet.—A su nombre, calle de las Amazonas, 4 y 6, segundo, Madrid.
Saturnino Aranzáez.—A su nombre, Embajadores, 53 triplicado.—Madrid.
Tomás Alarcón (Mazzantini).—Don Manuel Aceto, San Dámaso, 1, Madrid.

GANADEROS DE TOROS

Adalid (José A.).—Sevilla.
Albarran (Manuel).—Badajoz.
Arribas (Hermanos).—Sevilla.
Becerra (José).—Cáceres.
Benjumea (Pablo).—Sevilla.
Bohorques (José).—Villamartín.
Cámara (José de la).—Sevilla.
Campos (Antonio).—Sevilla.
Castellones (marqués de los).—Córdoba.
Carvajal (José).—Zalamea.
Collantes (Valentín).—Sevilla.
Concha Sierra (Viuda de).—Sevilla.
Conradi (Carlos).—Sevilla.
Fernández Peña (Manuel).—Sevilla.
Gamero Cívico.—Sevilla.
González Nandin (Juan).—Sevilla.
Guerra (Antonio).—Córdoba.
Halcón (Antonio).—Sevilla.
López Plata (Antonio).—Sevilla.
Lozano (José).—Priego.
Martín (Anastasio).—Sevilla.
Miura (Eduardo).—Sevilla.
Moreno Santamaría (José).—Sevilla.
Muruve (Joaquín).—Sevilla.
Otaolaurruchi (Carlos).—Sanlúcar de Barrameda.
Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.
Parladé (Fernando).—Sevilla.
Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.
Pellón (Celso).—Villacarrillo.
Salas (Felipe).—Sevilla.
Saltillo (marquesa Viuda).—Sevilla.
Surga (Rafael).—Las Cabezas.
Taviel Andrade (Francisco).—Sevilla.
Urcola (Félix).—Sevilla.
Villamarta (marqués de).—Jerez.

OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico.

GUERRITA.—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.
TOMÁS ORTOS RAMOS.—*El primer torero Lagartijo* (contestación a L. y F. y su tiempo, por Peña y Gofí; un volumen en rústica, 1 peseta).
PACO MEDIA-LUNA.—*Diccionario cómico-taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas.
—*Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.
—*Anuario de EL TOREO en 1885*; un volumen en rústica, 1 peseta.

GRAN EXITO

El Hijo de la Obrera.—Novela por Luis de Val.—Se reparte por cuadernos.—Está terminada.
Los Hijos Desgraciados.—Segunda parte de la anterior; también se reparte por cuadernos.—Está terminada.
El Calvario del Obrero.—Del mismo autor.—Se reparte por cuadernos; está en publicación.
Juan José.—Novela basada en el drama de D. Centa.—Está terminada; se reparte por cuadernos.
Los Mártires Españoles.—Novela histórica, por Conde de Salazar, ya terminada; se reparte por cuadernos.
Los Héroes Españoles.—Novela histórica, ya terminada; se reparte por cuadernos.

IMPRENTA, LIBRERÍA Y OBJETOS DE ESCRITORIO
SAN BERNARDO, 34 (esquina a la calle de la Luna).
Trabajos de impresión de todas clases a precios económicos. Tarjetas de visita desde UNA PESETA el ciento. Gran surtido en toda clase de libros y objetos de escritorio. Variadísimo surtido en tarjetas postales desde cinco céntimos una.

SOLARES

se venden al contado y a plazos, a propósito para fábricas y hoteles; en los barrios de Marconell, Prosperidad é Hipódromo.—Informarán: DON MARTÍN, 13.

Se admiten ANUNCIOS a precios convencionales.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE M. NÚÑEZ SAMPER
Martín de los Heros, 13.
Teléfono, 3.007.—Apartado de Correos, 63.